

ESCUELAS DE HISTORIA MEXICANA: UNA ENTREVISTA A ERNESTO DE LA TORRE VILLAR

Armando Cisneros Sosa*

En el año 2007 el doctor de la Torre Villar, premio Nacional de Artes y Ciencias en la rama de historia, 1987, recibió diversos homenajes y reconocimientos, en ocasión de su 90 aniversario. Así sucedió, por ejemplo, en los institutos de Investigaciones Históricas y de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. Además, el Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre la Revolución Mexicana instituyó recientemente un premio a la investigación que lleva su nombre. Armando Cisneros Sosa, profesor de la UAM-Azcapotzalco, lo entrevistó en su casa el 28 de noviembre de 2006 sobre las corrientes historiográficas en México.

ACS *¿Cuál es su opinión sobre la escuela de los Annales, don Ernesto?*

ETV La escuela de los Annales creció con Lucien Febvre y fue haciendo adeptos, pero no todos los historiadores franceses importantes han seguido esas ideas. La Escuela de los Annales es una escuela muy abierta, pero a veces los alumnos mismos han tenido retrocesos, van cerrándose a ciertas

cosas y van teniendo influencia otras corrientes. A menudo pasa que los discípulos deforman lo que escucharon de los maestros. Lo cierto es que a todos nos llamó la atención. Cuando fui a Europa iba con la idea de estudiar la Escuela, porque a México había venido Febvre. Me entusiasmaron sus reflexiones en torno de la historia, y pensé, hay que ponernos en manos de la gente que propone alguna innovación en la historia. El primero que fue a París, dos años antes, fue Pablo González Casanova. Él me recomendó: "Ernesto cuando vayas toma el curso con Braudel", y justamente me inscribí. Eramos como 20 personas en el curso, la mayor parte franceses, dos o tres brasileños, un yugoslavo y otros jóvenes de diversas nacionalidades.

ACS *¿Cuáles eran principales reglas para hacer historia de acuerdo con la escuela de los Annales y, en particular, para Braudel?*

ETV Analizar la actividad humana en forma amplia. Ellos estaban muy en contra de la historia, como historia superficial. Había que entrar a fondo a toda la actividad humana, puesto que

* Departamento de Sociología, UAM-A.

postulaban que la historia era la reseña de la actividad humana, económica, social, política, artística. No había porque hacer diferencias. Además, que la historia no es una historia de pequeño alcance sino que la historia tiene períodos muy grandes que ocurren en varios siglos. Justamente ellos señalaban que había una historia de pequeños circuitos, de pequeña duración, eran ciertas acciones breves. Y había otras, por ejemplo la historia económica, en donde no se podía decir que duraran cinco o diez años, sino que se prolongaban por períodos grandes, como el mercantilismo, el liberalismo. Había períodos en la historia de más larga duración, por ejemplo, la historia de las religiones es la más amplia. Tenemos 20 y tantos siglos de cristianismo y las otras, el Islamismo un poco menos, pero las otras religiones, las de Oriente, han tenido un desarrollo muy amplio y no terminan. Por ejemplo, todavía no termina el sintoísmo. Entonces, la historia de larga duración era la más importante, claro que no había que poner el mismo interés y seguir los métodos en cuanto a los períodos pequeños y los grandes. Había necesidad de ahondar en más cosas, como las cosas de pequeña duración, por ejemplo, un régimen presidencial o un régimen monárquico estaban ajustados a cierto tiempo y se podían muy bien asediar y entender. Comprender en cambio la historia económica es diferente, pues el mercantilismo abarcó varios siglos. Esos siglos produjeron revoluciones, produjeron manifestaciones de ideas, corrientes

filosóficas, corrientes políticas, etcétera, y ya en los períodos de las revoluciones mismas se producían muchas cosas, había que tener muy en cuenta eso, había que reflexionar en eso. También había que tener una serie de datos seguros obtenidos de las fuentes principales, de los archivos y se debía reflexionar siempre sobre ellos, meditarlos, relacionarlos entre sí y no darlos como una historia clara en sí misma. Esa corriente estaba adquiriendo fuerza realmente, aunque no todo el mundo se afiliaba a ella porque había historiadores economistas que tenían sus propios planes. Además en la historia económica había tendencias. Por ejemplo, por algunos años estuvo muy vigente historiar los precios y todo era a base de precios, eso parecía que iba a determinar la verdad en la historia. Frente a eso se estaba formando la escuela de los existencialistas. Ya Sartre empezaba a actuar. Se le seguía, se le escuchaba, y junto a esa escuela había gente que amplió las primeras acepciones del existencialismo y eso se difundió. Había más partidarios del existencialismo que de los Annales. Realmente aquí llegó primero el existencialismo. Todo el grupo del Hiperión era un grupo fundamentalmente existencialista. En cambio, sólo seguíamos la escuela de los Annales varios que estuvimos becados en Europa. Esa corriente nos interesaba, sin despreciar otras tendencias. Entre ellos estuvimos Pablo, yo y luego Luis González, quien también adquirió esa tendencia. Pero ya después no hubo muchos que siguieran la escuela. Estuvimos tan

- ligados a Braudel, Pablo y yo, que nos dedicó su libro del Mediterráneo.
- ACS *¿Enrique Florescano y Alejandra Moreno Toscano también estudiaron esa escuela en Francia?*
- ETV Estuvieron Florescano y Alejandra pero entiendo que no siguieron el modelo clásico. Había otros maestros que trabajaban, por ejemplo, estadísticas. Pierre Renouvin era experto en relaciones internacionales y era muy buen profesor, yo estuve con él también. Puede ser que Enrique haya trabajado un poco con ese grupo, aunque no se desarrolló después como un abanderado de los Annales. El regresó a México como diez o quince años después que nosotros. La corriente de los Annales la adquirieron algunos muchachos que están en el Instituto Mora. Ahí hay un grupo de partidarios de los Annales. En cambio, en la UNAM, en la Facultad de Filosofía y Letras, no. En general las corrientes norteamericanas de historiadores han influenciado a más gente que los Annales. Muchos se han ajustado al pensamiento de historiadores como Borah o Simpson, en fin, a todo ese grupo de historiadores norteamericanos, los cuales nos han ayudado a estudiar fenómenos económicos y demográficos.
- ACS *¿Cómo se desarrollaron los estudios históricos en El Colegio de México?*
- ETV En El Colegio de México quien inició los estudios históricos fue don Silvio Zavala. Él era una gente muy amplia en cuanto a concepciones y aceptación de métodos e ideas ajenas, pero todo lo ajustaba después a una forma que era muy objetivista, de acuerdo con la escuela de Ranke. Realmente
- siento que Zavala le dio un gran impulso a la historia Mexicana. Igual don Edmundo O'Gorman.
- ACS *¿En qué escuela ubicaría usted a don Edmundo O'Gorman?*
- ETV Fíjese que curioso. O'Gorman nunca fue mi maestro. El trabajaba en el Archivo General de la Nación cuando yo ingresé también. Allí tuve muchas pláticas con él sobre los temas de historia que trabajábamos y él en ese momento ya había publicado algunos estudios en el boletín del Archivo. Entonces era director don Luis González Obregón y él entró allí como una gente nueva, como un hombre que empezó a hacer trabajos más profundos, más reflexivos. Él había sido abogado y muy bueno y discípulo de gente como Rabasa, Macedo y otros. Tenía muchas ideas sobre historia mexicana y eso le sirvió para reflexionar sobre la historia en general. Cuando O'Gorman llegó a Oxford ya tenía una formación filosófica y, cuando regresó, sufrió la influencia de Gaos.
- ACS *La fenomenología.*
- ETV Se afilió a ella. Claro O'Gorman era uno de los primeros discípulos de Gaos y con él se empezó a desarrollar, pero ninguno tuvo la fuerza de reflexión y el magnetismo de él, como en la *Visión de América*, como en los posteriores trabajos sobre Mier, el federalismo, centralismo, la revolución, las reformas. Todos esos trabajos quedaron ligados con otros fenómenos ocurridos en otras partes. Nos motivó a pensar realmente en su origen y en sus consecuencias.
- ACS *¿Para usted cuál fue el mejor libro de O'Gorman?*

ETV La *Invencción de América*. Pero luego hizo unos artículos muy buenos sobre el Padre Mier. Sobre Mier reflexionó mucho porque lo consideraba un hombre que, en medio de su vida de aventuras, había aportado a la historia mexicana y al desarrollo de muchas ideas. Era un convencido, no de un centralismo total, sino de un federalismo que no se impusiera de golpe. Había que ir preparando esa mente federalista para que no se equivocara ni se hiciera para purificar la historia. El trabajo que él escribió sobre Mier me gustó mucho. Nos llevábamos bien cuando estuvo haciendo estudios sobre la “apologética”. Hablábamos mucho sobre eso, quiénes eran los interlocutores y los personajes y las ideas que los movían. Sus reflexiones sobre Las Casas son muy acertadas. Ideó el estudio de la historia, pensó que no debería ser solamente una historia de fichas y documentos. Esos podrían servir de base para reflexionar. Lo importante del historiador era la reflexión sobre los acontecimientos y las ideas. Eso era esencial en él. Y, bueno, él justamente, formado en la escuela de derecho, tenía una mente lógica extraordinaria. Era un razonador profundo en esas cosas y además simpático. Nunca fue mi maestro pero tuvimos una gran amistad en todo. Él fue quien propuso, con Justino Fernández, mi ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua.

ACS ¿Quién más seguiría esa tendencia de la historia, un poco gaosiana?

ETV El que más trabajó en ese campo fue Leopoldo Zea. Realmente entre los discípulos de Gaos el más gaosiano

era él y luego todo el grupo de gente que estuvo ligado a esto, que se formó también en el Colegio, pero luego derivaron a otras cosas. Algunos también fueron discípulos de Zavala. Ahí está gente valiosa como Luis Villoro, una gente que se asomó al campo de la historia con dos libros fundamentales sobre la independencia y el indigenismo.

El libro sobre el *Hiperión*, de la colección del Estudiante Universitario, es bueno, porque ahí Hurtado hace el prólogo para dar una idea de cómo fueron surgiendo Villoro, Uranga, Portilla. El grupo se fundó principalmente con bases existencialistas, después profundizó en la filosofía y se volvió fenomenológico. Todos eran mis amigos, éramos unos más jóvenes que otros pero yo llevaba mucha amistad con Uranga y con Portilla, con Luis también, con Zea que era el más grande de ellos y era como el maestro, el encauzador. Afortunadamente, en Guanajuato publicaron las obras de Uranga. Ahí está realmente contenido todo su pensamiento, que era muy claro, nítido y preciso. Luego, con Portilla, escribió su *Fenomenología del relajo*, un libro muy interesante para entender la manera de ser del mexicano.

ACS Una cosa que también me llama la atención, don Ernesto, es que intelectuales formados con Braudel y la Escuela de los Annales, con muy altos vuelos, como don Pablo González Casanova, quien después publicaría *La Democracia en México* y otros libros importantes sobre América Latina y la política, así como Immanuel Wallerstein, que también tomó clases con

- Braudel, hayan tomado una perspectiva marxista. ¿A qué atribuye usted que de la Escuela de los Annales, que es una escuela muy amplia, se haya pasado a los trabajos que se centran en la determinación económica?*
- ETV La historia económica se desarrolló certeramente en estos años. Hubo gente muy buena, como Hamilton, como otros más que trabajaron en ese campo y fueron muy apreciados entonces. Además Hamilton no era solamente economista sino un buen historiador. Esa influencia norteamericana pasó aquí, pero teñida de marxismo. Y eran tiempos en que todo mundo quería asomarse al marxismo y eso es un poco la novelería de la época. Varios de los filósofos e historiadores franceses también tuvieron una barnizada de marxismo. Y luego fueron saliendo derivaciones en ese afán de buscar todo en la economía. Apareció gente importante. Entonces las corrientes economistas y sociales influyeron a todo ese grupo. Toda la escuela la Facultad de Economía estuvo llena de marxismo, lo mismo Ciencias Políticas en un momento. En Filosofía no, ahí simplemente hubo influencia de dos gentes: Sánchez Vázquez, que sigue siendo un marxista convencido y abierto, inteligente, y Wenceslao Roces.
- ACS *¿Hicieron trabajo de historia?*
- ETV Sí, Sánchez Vázquez ha publicado varias cosas y también Wenceslao Roces. Ellos han conocido muy a fondo la historia clásica, griegos y romanos, con una visión muy amplia, sobre todo Wenceslao. Lo traté y luego varios discípulos de Silva Herzog, que eran de tendencia marxista, estuvieron después en la Facultad de Economía y también influyeron.
- ACS *¿Qué trabajos importantes de historia recuerda usted de toda esta corriente marxista?*
- ETV Ahí está Sotelo Inclán, que publicó su trabajo sobre Zapata. A Sotelo lo conocí, fuimos amigos, no era un fanático, era un hombre más bien moderado, inteligente.
- ACS *Tuve la fortuna de que don Jesús Sotelo Inclán me invitara a ser su ayudante de investigación cuando estaba haciendo Raíz y razón de Zapata, la segunda versión. Yo estaba muy joven y alcanzaba a entender poco de su método. Era muy sistemático, muy estudioso y buscaba en las fuentes originales todos los elementos que podrían fortalecer su idea de que Zapata fue el resultado de la historia de un pueblo, de una tradición. En ese momento no me pareció tan marxista.*
- ETV Como le digo tenía un cierto barniz pero no era marxista a ultranza, como otros que surgieron después. Yo también di clase en la Normal Superior. Ahí lo conocí y luego iba al archivo y platicábamos mucho, pero sí se basaba en documentación seria, era muy acertado en eso. Pero marxista así a ultranza ninguno, a veces en algunos rasgos eran marxistas. Como José Mancisidor y Agustín Cue Cánovas con quienes tuve mucha amistad. Estaba también don Jesús Silva Herzog. Esos son los que se pueden señalar dentro de esa corriente.
- ACS *Hay otra escuela, don Ernesto, que he escuchado a debate en algunos*

textos europeos. No sé si sea exactamente una escuela, pero los critican mucho: el historicismo.

ETV Mire, aquí van viniendo las ideas con mucho retraso. Cuando se publicó el libro de Collingwood sobre el historicismo, *La idea de la historia*, todo el mundo se identificó con él, pero no leían el libro y se interesaban por algunas cosas pero nunca se formó una escuela historicista. Seguimos un poco la tradición de Ranke, las innovaciones de O'Gorman, de la fenomenología, el existencialismo, pero el historicismo yo no sé a qué historiador mexicano se le podría aplicar. Y, mire, había algunos autores que sintieron la influencia marxista y solamente en ciertos aspectos lo utilizaban, como Teja Zabre, que fue buen historiador, penetrante pero no marxista a ultranza lo pudiéramos decir.

ACS *¿Cómo se podría definir la corriente californiana?*

ETV La escuela californiana estaba formada por un grupo de gente laboriosa, inteligente. Borah era un historiador incansable. Llegaba aquí, veía archivos y bibliotecas. Tenía buenas ideas aunque no siempre muy convincentes, como algunas demográficas. Por ejemplo, la población, la mortalidad que hubo después de la conquista no convencía a nadie. Ellos habían hecho unos cálculos y con base en ellos sostenían su teoría. Eran estudios demográficos y económicos. También nos entusiasmaban, por ejemplo, las ideas de Whitaker, pero no había una figura clave que pudiéramos decir, ésta es la imagen que todo el mundo seguía. Sí recibimos

mucha influencia de todas las corrientes económicas, históricas de Estados Unidos, pero ninguna nos prendió en verdad. Ahora en cuanto a tendencias históricas, en ese momento surgió Toynbee. A él sí lo seguimos mucho. Me tocó oírle cuando estaba en París, en un congreso de historia, y él hizo el discurso inaugural y era muy bueno. Tal vez fue un pontífice de la historia. Todos eran toynbianos. Escribió varios volúmenes muy interesantes sobre una concepción nueva de la historia que influyó mucho. Entonces así se vio un cambio en todos. Bueno, a mi me entusiasmó la escuela de Spengler. Entonces había un sentido de la historia como determinante, como determinista y el tenía una concepción más amplia, más libre, la historia no estaba determinada. Spengler partió un poco de las tesis alemanas. Yo no sé hoy cuál sea la escuela que ahora se siga, puede ser que todavía siga en permanencia la de este inglés, pero no veo otra. Lo que escriben los franceses va en otro sentido, lo de Foucault debe señalarse también. Además, el marxismo como que perdió vigencia, aunque siguen sus postulados y sus métodos siguen siendo aprovechados.

ACS *Pero sigue habiendo una corriente marxista.*

ETV El que se mantiene así marxista es Enrique Semo. Es inteligente y tiene muy buenas perspectivas. Hemos discutido mucho eso, él es una gente más o menos abierta pero no sé si tenga muchos continuadores. Hay gente que se inclina por corrientes, sobre todo en los países donde hay

grandes diferencias sociales y económicas. Eso es evidente porque, por ejemplo, en los países escandinavos que más o menos tienen un nivel uniforme, estas discusiones no son válidas, son un poco inútiles, pero en países que tienen problemas socio-económicos como son los de tercer mundo, siempre ven en el marxismo su tabla de salvación.

ACS ¿Cómo calificaría usted a Ricardo Pozas, que hizo el trabajo sobre Juan Pérez Jolote?

ETV Ese grupo que se formó en antropología tenía una formación de maestros, varios habían sido maestros de la Normal Superior. Salidos de la Normal en la que había una influencia marxista un poco diluida. Y Pozas era un etnógrafo muy atinado, muy profundo. Conocía bien el medio porque hizo muchos trabajos de campo, así que estuvo bien relacionado con el medio rural y era una gente inteligente, abierta y dada no a imaginar sino a relatar, un poco fantasiosamente, algunos personajes como este *Juan Pérez Jolote*, que es excelente trabajo. También hizo otros trabajos más pero más bien etnográficos y cosas así sobre ciertos grupos indígenas pero a mí me parece que *Juan Pérez Jolote* fue su obra mayor.

ACS ¿Cómo ubicaría la Escuela Nacional de Antropología e Historia en tanto a corrientes históricas?

ETV Ahí ha habido una corriente con algo de existencialismo, de marxismo, algo de las escuelas americanas, de Boaz y otros. Yo fui de esa generación. Estaba Pedro Carrasco, muy buen antropólogo que desgraciadamente perdimos. Se fue Adrián León,

también estaba ahí Armillas e Ignacio Bernal.

ACS ¿Miguel León Portilla cómo surgió, en qué corriente?

ETV Él había sido novicio con los jesuitas, de ahí su formación clásica, y era sobrino de Gamio, quien lo introdujo en la antropología, así como el Padre Garibay que fue su mentor. Entonces le dio por el estudio de los idiomas, el Nahuatl. Siguió bien en eso y apareció de repente como venido de otra parte, realmente no se había formado en ninguna de esas escuelas. Él se formó desde muy joven, y llegó al Letter College y allí estudió y se formó en ese ambiente. Por eso es penetrante y huidizo.

Y bueno, hay una corriente indigenista muy fuerte y claro, entre nosotros podemos ver que todos los grupos indígenas más o menos han persistido. Unos han desaparecido, por ejemplo el "Chocho" ya nadie habla "Chocho". Había unos cuantos por Tehuacán, Puebla y Veracruz. Han desaparecido esas lenguas y la mayor parte de hablantes indígenas son nahuas en el centro de México, un poco los tarascos, los purépechas. Los mayas son importantes porque la mayor parte de las gentes de Yucatán son bilingües. Ahí tenemos una mezcla de indigenismo impulsado por Gamio, por Caso. Y luego se les han unido mucha gente más. Le voy a decir una cosa, a León, yo le estimo mucho, sabe de la cultura y de su desarrollo, pero la historia de México precortesiana no la conoce bien. El que conocía muy bien eso era Jiménez Moreno. Él fue un buen

conocedor de las culturas y de la historia mesoamericana.

ACS *Por cierto, ¿quién inventó el nombre de Mesoamérica?*

ETV Es una cosa que salió aquí con la ayuda de Kirchoff, un investigador muy penetrante, muy influyente. Era alemán y realmente él apoyaba esos estudios. Kirchoff había trabajado en cosas de China y sabía mucho de las culturas orientales y se deslumbró por México e hizo unas tablas y en algunas conferencias sobre esa zona de gran cultura, diferenciada de los pueblos del norte que eran nómadas, dieron por ponerle así. Jiménez Moreno y él fueron los autores de la palabra Mesoamérica, América media o Mesoamerica y se quedó Mesoamerica. Y luego de ahí surgieron otras distinciones, por ejemplo, a partir de cierta cultura, Aridoamérica, todo para situar algunas partes que se diferenciaban de las generales. Es lo que ha surgido de eso. Hubo varias conferencias de etnólogos y arqueólogos y el que se metió a fondo fue Kirchoff. Estudié con él, trabajé con él. Era un hombre con una concepción histórica muy amplia, realmente fue una buena influencia la de Kirchoff. Se veía la formación europea y además la experiencia en otras partes como en China. Los demás son respetables en el campo, eran reconstructores de cultura como Marquina, Noguera, pero ellos no tenían teorías específicas, sabían de la arquitectura, cómo era, si era de tablero, cosas así, pero no con un sentido. Alfonso Caso penetró bien en ese aspecto y luego una gente que era muy inteligente y que in-

fluyó en todo ello fue Miguel Othón de Mendizábal, y Gamio, que era más cientificista, más dedicado a una cosa, pero en amplitud era Mendizábal. Lo conocí, lo traté, llevé cursos con él en Antropología. Todo ese grupo tenía relación con Jiménez y con Mendizábal. Este último era de una corriente liberal, tal vez podría ser un poco como los de California, un poco teñido de marxista pero no exageradamente. Jiménez Moreno, en cambio, era un ejemplo de historicista, un hombre muy vasto, muy ambicioso en el saber, sabía todo de arqueología, de cerámica, arte, filosofía. Se había educado al lado del obispo de León y fue muy autodidacta, pero no siguió corrientes. Sí conocía bien las ideas de Boaz, y leía mucho, tenía una memoria de historia antigua bastísima. Yo creo que era el mejor conocedor después de Orozco y Berra.

ACS *¿Y sobre la época colonial quiénes han sido los mexicanos que mejor la han estudiado?*

ETV José Fernando Ramírez sí se asomó a la historia colonial. Era más conservador que liberal. Era conservador, cierto, pero no era un retrógrada a ultranza, sino que fue muy abierto. Daba cuenta de los fenómenos que había y atinaba en cuanto a la influencia de otras ideas y de otras naciones más ricas, sus ambiciones territoriales, apoderarse de los recursos naturales de México y, claro, la amenaza. Muchos de los historiadores de la época ven con mucha objetividad y profundidad la penetración americana. Ese es el enemigo vecino y por eso se educaron funda-

mentalmente dentro de unos medios e ideas europeas. Pensaban que Europa podía ser la salvación, por eso tenemos más ese carácter europeo, esa tradición clásica que nos aleja de los Estados Unidos. En el fondo hay un sentido anti-yanqui en todos ellos. En Ramírez, Prieto, en casi todos, Altamirano también. En la Reforma hay gente muy valiosa, creo que el más inteligente de ellos fue José María Iglesias. Era abogado, un hombre de leyes muy ilustrado, muy cultivado. Le interesaba todo, la literatura, la filosofía, la economía y realmente era, entre todos los hombres que apoyaban a Juárez, hasta más inteligente que Juárez. Los demás apoyaban a Juárez. Él fue de las gentes más valiosas. Ahora muchos fueron liberales casi a ultranza como Ramírez, que luego se convirtió al conservadurismo. Pensó que la Intervención sería una salvación y por eso aceptó ser Ministro de Maximiliano en Relaciones Exteriores.

ACS ¿Qué historiadores importantes ubica usted durante el Porfiriato?

ETV Es cuando se hace justamente el *México a través de los siglos*, con ese grupo que encabezó Vicente Riva Palacio. Él se metió bien a estudiar la época colonial. No la comprendió bien en todos sus aspectos pero si conocía más o menos una historia superficial. Otros se dieron a estudiar la época prehispánica, como Zárate. Después de este grupo de historiadores en el que estuvieron Riva Palacio y Zárate, surgió Justo Sierra, que era de una buena formación y de una mente profunda y liberal. Hizo ese ensayo que vendría a condensar to-

do lo de México a través de los siglos. *México y su evolución social* es un tratado magnífico de historia. Y también habían dejado lo suyo Zavala, Mora.

José María Luís Mora escribió *México y sus revoluciones*. Esa es una historia profunda de los movimientos políticos y sociales de México, con toda una visión. Mora, como muchas gentes, como había sido cura, vivía con ese complejo, siempre igual que ese español García Bacca, que era el mejor filósofo español y que luego se nos fue, había colgado los hábitos. Pero siempre cuando hablaba con una persona le preguntaba a un amigo ¿éste sabe? Es decir, si sabía su pasado, tenía ese complejo. Mora es toda una vida y una formación en la historia. Otros viajan muy independientes, descuelgan todo lo que no les importa, pero creo que en Mora sí influía su pasado, aunque era un hombre penetrante, nacionalista, liberal. Puede ser que haya tenido la visión de que habíamos perdido un buen desarrollo, pero era un hombre liberal.

ACS ¿Cuándo llegó la Revolución, ¿quiénes hicieron trabajos de historia?

ETV Con la Revolución ya vienen una serie de historiadores que no son nada conservadores, al contrario, muy liberales todos ellos. Una gente muy inteligente y valiente que trató de la Revolución así fue Silva Herzog, "Don Chucho". Silva Herzog fue un poco marxista, pero no totalmente. Luego vino el trabajo de don Daniel Cosío Villegas. Fue muy bueno porque se metió al problema de que había o puro elogio, o pura diatriba

en contra de don Porfirio. Y don Daniel hizo una labor de depuración de eso y lo ubicó bien, en el plano que debía. El era abogado, economista, puede ser que haya sido liberal, alguna cosa que le haya caído de marxismo pero no profunda. Y Cosío logró formar un grupo bueno en el Colegio. Luis trabajo con él, Moisés González también y varias mujeres. Otro fue don Silvio Zavala, yucateco, que estudió Derecho y fue discípulo de Bassols. Hablaba muy bien de él. Siempre mencionaba: "Bassols da una clase magnífica, muy recta, muy seria, muy pensada". Don Silvio era de un liberalismo muy abierto. Luego se fue a España y estudió con Rafael Altamira y allá se doctoró. Silvio seguía una corriente medio rankiana, siguiendo a Ranke, pero era muy abierto. Su carácter jurista lo centraba en la lógica, en una perfección en la historia, quería que todo fuera preciso, la escuela científica que le dicen, pero no historicista. El se formó antes del historicismo. Algún rasgo de lo que ellos manejan puede ser que tuviera pero no mucho. El empezó estudiando, justamente por Altamira, la historia del descubrimiento y la conquista del nuevo mundo. Entonces precisó que buena parte de esos procesos se debieron a la iniciativa privada. No era el aporte del Estado sino que tenían un sentido individualista, los administradores y exploradores armaban su empresa y, claro, tenían beneficios: ser adelantados, poseer tierras, dominar. Y luego el trabajo que hizo de la encomienda, en el que precisó realmente qué era la encomienda,

desde sus orígenes hasta su terminación. El libro en el que recogió todas esas ideas nuevas y que había de entrar a fondo en el conocimiento de las instituciones americanas, se llamaba algo así como *Instituciones de la conquista*. Luego cuando llegó a México fue secretario del Museo de Antropología; luego lo llamó Alfonso Reyes cuando se creó El Colegio de México y él fue el Director del Centro de Estudios Históricos. Entonces trajo a gente conocedora del medio para dar clases como Hamilton, Whitaker y otros.

ACS *Y luego, en los años cincuenta, cuando usted regresó de Francia, ¿cómo vio el panorama de los estudios históricos?*

ETV Había dos tendencias, una era la escuela histórica en El Colegio de México, la de don Silvio, rodeado de gente distinguida, como Ramón Iglesias, Agustín Millares. Eran de una disciplina muy rígida, académica, para entrar a fondo a la investigación. Y muchas ideas muy amplias y muy diversas, por eso tuvimos la suerte de contar con Ricard, Bataillon, Rivet y luego con americanos y con el propio Cossío Villegas. Del otro lado estaba la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ahí había un grupo de historiadores un poco autodidactas, la mayor parte conservadores, si bien había algunas gentes liberales por ahí, como Teja Zabre. Entonces empezaba a verse un poco de marxismo con el mismo Teja Zabre, con José Valadés. Pero los que llevaban la cabeza de eso eran viejos historiadores, como Pablo Martínez del Río, que había estudiado fuera, y luego estaban Alberto María Carreño, Rafael

García Granados, Federico Gómez de Orozco y Vito Alessio Robles. Pablo Ramírez del Río se dedicó a la prehistoria y publicó *El origen del hombre americano*, que abarca desde la presencia del hombre, las migraciones desde Asia hasta acá y luego cómo siguieron. Es muy buen libro, es semejante a otro libro que publicó Paul Rivet por esa época. También Rivet puso de relieve las corrientes del Pacífico, que de las islas del Pacífico pudieron venir algunos emigrantes pero en corta cantidad. Realmente lo más certero es el paso por Alaska.

ACS Hablando de épocas más recientes, ¿cuáles fueron las corrientes que usted reconocería dentro de la historia mexicana?

ETV Bueno ahí estaban los maestros de la Facultad: Carreño, García Granados, Orozco, Bravo Ugarte, que hicieron buena labor, “los aparecidos”, como decía un profesor evasivamente. Una obra un tanto conservadora, pero magníficamente informada y organizada fue la de José Bravo Ugarte, estudioso serio, muy disciplinado, con sólidos estudios, una mentalidad muy abierta y con una nueva visión de la historia, michoacano de origen. Eran conservadores todos ellos, pero inteligentes y abiertos. Empezaron a criticar, por ejemplo, al grupo de reformistas de Juárez, por su inclinación a los Estados Unidos, pero no veían que los conservadores en contra habían pedido la intervención de Europa. Así se trataban las cosas, pero eso era la posición de ese grupo. Y, bueno, Carreño publicó varias cosas pero una

historia de México así orgánica no la hizo. Ellos consideraban como liberales a Cosío Villegas a Valadés, o, cuando veces les gustaban, a Teja Zabre y a los jóvenes que estaban saliendo. Entre los marxistas apareció Mancisidor, Cue Cánovas, Wenceslao Roces, Sánchez Vázquez que empezaba apenas a enseñar. Los trabajos de Mancisidor hacían una historia a veces novelada pero eran buenos, él sabía escribir, defendía bien sus ideas. Escribió *Héroes de la revolución* y una *Historia de la revolución*. Publicaba mucho Mancisidor. Luego los libros de Chávez Orozco. Él era un caso especial. Era fundamentalmente marxista pero se acercaba mucho al estudio de las instituciones para hacer una historia económica bien planeada, con ideas, con programa. Chávez Orozco escribió *Una historia de México* y varios libros sobre comercio y educación. Luego vinieron Enrique Florescano, Andrés Lira y Javier Garcíaadiego, que también trabajaron con acierto. Entre mis alumnos destacó Roberto Moreno, pero están también otros, López Austin, todos los que están en el Instituto de Historia. También había una compañera, Susana Uribe, que no dejó mucha obra porque se dedicó al trabajo bibliotecario, pero hizo un estudio serio sobre Orozco y Berra. Después aparecieron Josefina Muriel, que hacía trabajo de la época colonial, y María del Carmen Velázquez, sobre historia institucional. Josefina Muriel ha trabajado fundamentalmente historia eclesiástica, desde conventos de monjas, hospitales, casas de estudio. No serán muy

profundos pero son los primeros que se hacen en esos campos. Sonia Lombardo también trabaja bien. Eugenia Meyer también, Andrea Sánchez que ha hecho un buen libro sobre la enseñanza.

ACS *Entre los libros de historia de los últimos 20, 30 años que se han hecho en México, ¿Cuáles son los que a usted le han llamado la atención?*

ETV Bueno mire, por ejemplo, algunos de los trabajos biográficos de José Valadés sobre Lucas Alamán. En la época más reciente han surgido varios estudios fundamentales para la historia mexicana. No son obra de historiadores profesionales, sino de escritores excelentes, buenas plumas e investigadores sobresalientes. Destacaría *Noticias del Imperio*, de Fernando del Paso, que luego de excelentes lecturas consultó la literatura y los archivos franceses, formándose un excelente criterio. Fuera de un capítulo complaciente sobre Carlota, su obra es seria, metódica, altamente reflexiva. La segunda obra aparecida hace poco es la de Christopher Domínguez, sobre el Padre Mier. Muchos habían escrito sobre este inquieto dominico, pero ninguno había dado una obra integral de ese regiomontano, asomado por completo al nacimiento del pensamiento revolucionario y liberal de finales del siglo XVIII en Europa. Con seria y vasta información, capacidad reflexiva y excelente pluma, Christopher nos ha dado la biografía completa de Mier, muy necesaria para adentrarnos en sus múltiples actividades. La colección de El Colegio de México sobre la Revolución Mexicana es

tá bien sentida, no divaga no se carga sobre un partido, sobre una idea, es una historia modélica, podríamos decir, aunque en algunos aspectos tal vez no. Luego como es una historia de equipo hay trabajos mejores que otros. Ahí trabajaron bien Moisés, Luis González, Lupe Monroy, bueno, varias mujeres también. Ese me gusta, es un libro bueno. También en esta época, que es el descubrimiento de todo lo indígena, han salido trabajos sobre esos aspectos, sobre arquitectura y arte indígena han salido muy buenos libros, muchos de ellos hechos por mujeres, por ejemplo, está Beatriz de la Fuente. Luego, en los trabajos de conocimiento de etnografía, el pensamiento de los indígenas, los trabajos de López Austin son buenos.

ACS *Por último, don Ernesto, para usted, ¿qué es la historia?*

ETV Es la reflexión que uno tiene sobre la actividad humana, y la actividad humana es múltiple: económica, política, social, artística. Todo lo que el hombre hace es digno de historiar, pero sin invenciones, sin darle una inclinación determinada, tendencias o determinados grupos no, sino una historia reflexiva, en donde la reflexión ocupa el primer lugar, una historia sustentada en datos precisos porque se necesita siempre recurrir a las fuentes para obtener la información. Pero después el historiador la tiene que reflexionar, no creer a pies puntillas lo que la fuente le dice, sino pensar si aquello tiene veracidad, si no está manipulada, si no está inclinada a tal o cual teoría. Claro, los historiadores deben diversificarse, es

muy difícil que un historiador pueda cubrir toda ciencia, economía, arte, filosofía. Son necesarias las divisiones en la historia, historia social, historia

económica, historia artística, historia de las ideas. Y el estudio de las ideas es muy grande, porque son ideas de todo tipo■